

# Bibliotecas y bibliotecarios académicos: 4 ensayos breves y un funeral

Academic librarians and libraries: four short essays and a funeral

Isidro F. Aguillo

**Aguillo, Isidro F.** (2016). "Bibliotecas y bibliotecarios académicos: 4 ensayos breves y un funeral". *Anuario ThinkEPI*, v. 10, pp. 68-70.

<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2016.07>

Publicado en *IweTel* el 25 de febrero de 2016



**Resumen:** La previsible desaparición de la biblioteca física en la academia está motivando que los bibliotecarios asuman nuevos papeles ofreciendo servicios que ahora se conocen conjuntamente como CRAI (centros de recursos para el aprendizaje y la investigación). Los CRAIs pretenden superar actitudes voluntaristas y carencias de formación con protocolos y productos de calidad tales como los CRIS (*current research information systems*), programas fundamentales para el conocimiento y la evaluación de la producción científica de la institución. Algunos autores critican la falta de transparencia de muchos CRIS, que son privados y poco orientados al usuario final a pesar de su calidad técnica, así como la pervivencia de las prácticas de la bibliometría fácil ya obsoleta. Se propone la creación de una estructura institucional, un super-CRIS nacional, gestionado por profesionales y con capacidades políticas.

**Palabras clave:** CRAI; Centro de recursos para el aprendizaje y la investigación; CRIS; *Current research information systems*; Biblioteca universitaria; Profesión bibliotecaria; Gestión y evaluación de la producción científica; Medidas centrales.

**Abstract:** The expected disappearance of the physical library at the academy is motivating librarians to assume new roles and develop new services, such as CRAI (resource center for learning and research), or information commons. CRAIs seek to overcome wishful thinking and lack of training with protocols and quality products such as CRIS, tools for the evaluation of the scientific production of the institution. Some authors criticize the lack of transparency of many CRIS products, which are private and not user friendly despite the technical quality, as well as the persistence of obsolete bibliometric techniques. In conclusion, the creation of a national super-CRIS is proposed, which should be managed by expert professionals and with political capacities.

**Keywords:** CRAI; Information commons; CRIS; Current research information systems; University library; Librarian profession; Management and evaluation of scientific production; Central measures.

## Introducción

Aunque estos comentarios van claramente dirigidos al público más académico de nuestra profesión, no quiero dejar pasar la ocasión de señalar que otros productos y servicios bibliotecarios pueden y deben tener en cuenta no sólo la excelencia técnica, sino su impacto real, la rentabilidad y las consecuencias inesperadas o no deseadas de ciertas decisiones metodológicas. Algunos productos y servicios no se han usado con propiedad, como por ejemplo las licencias nacionales de *WoS* y

*Scopus* que han dado lugar a la aparición de la noche a la mañana de *bibliómetras express*; o las clasificaciones de revistas y editoriales que no reconocen la diversidad de contenidos y calidades en un mismo título o editorial.

## Uno, sobre la servidumbre

Cada vez es más frecuente que los bibliotecarios universitarios y de centros de investigación reclamen un papel más relevante y con ello una mayor visibilidad en sus organizaciones. La evaluación de los resultados de investigación se

ha convertido en un tema central en la gestión de estas instituciones y gracias a las licencias nacionales de las principales bases de datos bibliométricas, los bibliotecarios, aprendices aventajados de su manejo, están reclamando una mayor “incrustación” en el sistema. Sin embargo, esa búsqueda de reconocimiento choca con dos obstáculos: 1) el paternalismo displicente del profesorado hacia las labores realizadas por el bibliotecario, y 2) una inadecuada formación en temas métricos (la cada vez más frecuente y abusada bibliometría fácil).

A ello se suma el desconocimiento (profundo) de las disciplinas por parte del bibliotecario, lo que a veces se puede ocultar con voluntarismo, que no es necesariamente sinónimo de profesionalidad. La realidad es que, salvo excepciones, el bibliotecario académico se ha convertido en un mero administrativo, que con más o menos fortuna, logra cierto aprecio casi siempre de carácter individual por parte de su cliente, ya sea profesor o gestor.

Y a veces es incluso peor, cuando la labor es intrínsecamente difícil. Que un bibliotecario obtenga los indicadores de un tal Isidro Aguillo es trivial, pero resolver el problema para un tal Carlos Martínez quizá sólo podrá hacerse con una participación intensa del propio interesado. En ambos casos podríamos concluir la prescindibilidad de nuestro bibliotecario.

---

**“El CRIS estatal y los autonómicos deben estar en manos de organizaciones públicas independientes de los productores de conocimiento, con financiación adecuada, gestionados por profesionales preparados”**

---

## Dos, sobre la opacidad

Para responder a esas necesidades con una visión más integradora surgen los CRAIs con sus productos y servicios. La apariencia externa es positiva, pero se trata en general de propuestas diseñadas ad-hoc “in-house”, a un coste (recursos

Dialnet, organización que está preparando un súper-CRIS  
<https://dialnet.unirioja.es>

involucrados) elevado pues raramente se beneficiarían de economías de escala. Es difícil evaluar la calidad de muchos de estos centros, puesto que lamentablemente no están abiertos al resto de la comunidad fuera de la universidad donde fueron creados, lo cual es especialmente cierto e inaceptable cuando se trata de sistemas CRIS (*current research information systems*). En los casos en que se pueden comprobar los trabajos, se encuentran productos obsoletos, desactualizados o sencillamente inadecuados, abundan indicadores hace tiempo desaconsejados por la comunidad científica, e incluso algunas decisiones parecen estar influidas por intereses particulares que favorecen a ciertos colectivos o individuos.

La falta de transparencia de estos servicios redunda negativamente no sólo en la correcta presentación de los logros de la universidad, sino que niega visibilidad a todos y cada uno de sus productores de conocimiento.

## Tres, sobre la miopía

Las fuentes más populares entre nuestros bibliotecarios académicos son las que están disponibles, lo que parece una perogrullada, pero ello no sólo reduce nuestra visibilidad sino que minusvalora nuestras capacidades al tener que depender de productos y servicios “externos” y sufrir sus limitaciones. Este no es un problema ni nuevo ni original, pues en realidad, fruto del mismo nuestra profesión lleva produciendo desde hace años (incluso décadas) productos específicos, cuyo valor y utilización se ha disparado con la universalización de la web.



Futur, el CRIS público de la UPC  
<http://futur.upc.edu>

Se trata de productos de muy alta calidad, técnicamente irreprochables, cuya mayor debilidad podría suponerse que es la falta de sostenibilidad en el tiempo. Aquí de nuevo el voluntarismo no sólo cubre carencias sino que incluso se impone como buena práctica y caso de éxito. Cabría preguntarse si este buenismo no ha impedido o coartado el tan necesario CRIS nacional, a pesar de que pocos apoyan ya los escandalosos costes y la obsolescencia de los sucedáneos que tenemos.

En otros casos, productos que en nuestros contextos profesionales merecerían reconocimiento y premios internacionales, terminan conduciendo a políticas inadecuadas, retos irrelevantes o actitudes dañinas. No descenderé a casos específicos, pero cabría preguntarse si nuestro apoyo al acceso abierto no ha incrementado los costes via APC (*article processing charges*) sin disminuir los precios de las suscripciones, si nuestras métricas favorecen más la cantidad que la calidad, si nuestro chauvinismo nos lleva a la tibetización de nuestra ciencia, si el apego a lo formal de la comunicación científica desvirtúa lo sustancial y, lo que a mi parecer es más grave, si de tanto mirarnos al ombligo hemos olvidado las necesidades reales de nuestros usuarios o clientes, pocas veces colegas.

### Cuatro, sobre la irrelevancia

La profesión, al menos en el ámbito académico y científico, debe reclamar un papel más relevante en las áreas que le corresponden. Y eso necesariamente pasa por la institucionalización. El CRIS

estatal y los autonómicos deben estar en manos de organizaciones públicas independientes de los productores de conocimiento, con financiación adecuada, gestionados por profesionales preparados que utilicen técnicas y criterios internacionales y con una agenda política bien definida que incluya responsabilidades concretas y de fuerza legal en áreas ahora mal atendidas por *Fecyt*, *Aneca*, *INE* y otras poco preparadas entidades.

Los parches, especialmente los basados en vender voluntarismo, no conseguirán del poder sino marginación y condenarán a la profesión a la irrelevancia, situación en la que lamentablemente estamos en la actualidad.

### Funeral de las medidas centrales

Para no herir sensibilidades y evitar que cualquier debate se disperse por intereses particu-

lares ofendidos, he evitado citar casos concretos. Pero no quisiera terminar mis argumentos sin proporcionar evidencias de mala praxis, aunque sea bajo la excusa de hablar de ciertos aspectos técnicos.

Esta profesión está muy acostumbrada a la utilización de las llamadas medidas centrales, fundamentalmente la más conocida de todas, la media o promedio. A pesar de lo que os hayan contado en la enseñanza primaria la mayoría de las distribuciones no son normales (p.e., tipo campana de Gauss), sino muy al contrario siguen leyes de potencia (p.e., tipo larga cola), incluyendo todas las leyes bibliométricas que se enseñan en la facultad. Los autores y editores de las revistas en sus artículos, los directores de biblioteca en sus informes, los consultores en sus evaluaciones deben evitar el uso indiscriminado de dichos indicadores centrales. Esto se aplica tanto a valores promedios (el *infame* factor de impacto) como a rangos muy amplios (cuartiles). Pondría como ejemplo que, aunque en el mismo cuartil que Amancio Ortega, mi sueldo está (muy) lejos del promedio de dicho cuartil.

**Isidro F. Aguillo**

Consejo Superior de Investigaciones Científicas,  
 Instituto de Políticas y Bienes Públicos, Laboratorio de  
 Cibernetría  
[isidro.aguillo@csic.es](mailto:isidro.aguillo@csic.es)